



Queridas hermanas:

El 13 de septiembre de 2023, a las 8:45 am, en la Comunidad de Sanfré (CN), Jesús Maestro llamó definitivamente a nuestra hermana

Sor Ma. Cecilia – Luigia Bianchi
Nacida el 29 de abril de 1924 en Rimini (RN).

Al día siguiente de su nacimiento, el 30 de abril de 1924, fue llevada a la Pila bautismal de la parroquia de San Lorenzo a Monte, en Vergiano - pueblo del municipio de Rímìni - y recibió el nombre de Luigia. Aún adolescente, el 1º de enero de 1939 ingresó con las Pías Discípulas del Divino Maestro en Turín.

Después del noviciado regular hizo la Profesión religiosa el 6 de abril de 1942 en Alba (CN) en la Casa Madre y la Profesión perpetua el 25 de mayo de 1947, nuevamente en Alba. Los primeros años de su vida religiosa, en una época en la que las Pías Discípulas aún no tenían reconocimiento canónico, los dedicó a difundir la Buena Prensa en las comunidades de Ivrea y de Alba.

La Hna. Ma. Cecilia Bianchi fue una de las pioneras de las Pías Discípulas en tierra canadiense, junto con la Hna. Ma. Marcellina Brentali y la Hna. Ma. Chiara Zanotto. Desde la Casa Madre de Alba (Italia), partieron hacia Francia y en Havreche se embarcaron el 23 de noviembre de 1948 con destino a Halifax (Nouvelle Écosse) en Canadá. Cuarenta años después testifica: «Al recordar hoy nuestro 40º aniversario (1988) de presencia en Quebec, mi corazón canta con ustedes la acción de gracias por las maravillas que Dios ha hecho... ..El deseo de Dios manifestado por el Fundador se logró con la oración, la fe y la colaboración de todos. Personalmente guardo bellos recuerdos de esta experiencia en tierra canadiense que me trajo muchas riquezas espirituales y culturales. Me alegro de cada progreso gracias a su espíritu inventivo y creativo y sobre todo por su amor a la Congregación...".

En Sherbrooke y Montreal vivió con amor nuestra vocación y misión de adoradoras. Particularmente atenta a los acontecimientos de la Iglesia, vivió cada Celebración eucarística con una devota y activa participación, en auténtico espíritu litúrgico. En numerosos escritos dirigidos a ella, se percibe el apoyo y el aprecio del beato Padre Santiago Alberione por el compromiso editorial y de difusión de la edición francesa de la revista litúrgica "La Vie". De hecho, colaboró durante mucho tiempo, como directora, en la

publicación de la revista litúrgica «La Vida en Cristo y en la Iglesia» en la edición francesa, siguiendo el apoyo de Madre Ma. Lucía Ricci.

Estuvo muy unida a Canadá, donde vivió durante unos treinta años, siempre guardó buenos recuerdos de los sacerdotes diocesanos y de las primeras Discípulas canadienses. Fue una Hermana que vivió en una serenidad y una paz contagiosas, enamorada de nuestra misión específica en la Iglesia, capaz de transmitir sus valores y su belleza. Supo inculturarse con naturalidad, valorando los usos y costumbres de la gente y admirando las características del país y de la creación.

De 1969 a 1971 regresó a Roma, Italia, a la Casa general de Via Portuense, y se dedicó a la fotografía, como apostolado específico de la comunicación en la belleza de las imágenes, para que todo transmita la voz de Dios creador y redentor. Cuida los detalles con atención y armonía, desarrollando esas habilidades artísticas que, con el paso de los años, se fueron perfeccionando y que conservó a lo largo de su vida. Posteriormente regresó a Canadá, a Montreal y a Toronto, como superiora local y desempeñando numerosas tareas. Durante un breve periodo, de 1984 a 1986, aceptó ir a Nogent sur Marne (Francia) y después, al regresar a Italia, fue destinada al Oasis Divin Maestro en Camaldoli (Arezzo) donde permaneció durante casi veinte años. Es feliz con su vocación y en la Casa de Oración puede desarrollar mejor sus dones humanos y espirituales de acogida y fraternidad en el servicio a los huéspedes. Puede disfrutar de la naturaleza y liberar el canto del corazón y de la voz, honrando a la Santa cuyo nombre lleva por Profesión religiosa: Cecilia.

Posteriormente (2006 – 2012) fue enviada a Bordighera. Generosa en su servicio diario, continúa honrando la belleza con la producción artesanal de bordado y dehilado, en el tejido cotidiano de hilos y de Ave Marías, o de los cantos, que siempre acompañaron el trabajo manual en nuestros talleres, como aprendió desde los primeros años de vida religiosa.

En 2012 aceptó formar parte de la comunidad de Sanfré, que respondía mejor a sus necesidades de salud y posteriormente en Cinisello Balsamo, en la Residencia Sanitaria para Adultos Mayores “Jesús Maestro”. Hace apenas unos días había sido trasladada nuevamente a la enfermería de Sanfrè.

Las Hermanas de la comunidad de Cinisello dan testimonio de ella: “Era la Hermana de la alegría y era su sonrisa la que acogía a quien iba a visitarla, en cualquier momento. Amaba mucho las flores y con motivo de su 80º aniversario de Profesión religiosa, expresó gran alegría por haber recibido un jarrón de flores sólo para ella. La recordamos así: sonriendo. ¡Y sonriendo habrá ido al encuentro del Esposo!”

Querida Hermana Ma. Cecilia, creemos que ha llegado el momento de realizar lo que esperaba de ti el Beato Timoteo Giaccardo, cuyos escritos has conservado: “*¿Has invitado a los Ángeles al canto eucarístico del Gloria? Alegre siempre la casa con el canto espiritual: y deja que el canto sea tu voz, tu oración, tu virtud, tu apostolado, tu vida (Maestro Giaccardo)*”. Ahora sí, por fin podrás unir tu voz al coro de Ángeles en el Cielo. E intercede por nosotras, por las Hermanas de la Delegación de Canadá y por toda la Congregación.

Sr. M. Michaela Monetti